

Comunidad de Madrid

Unos presupuestos que asfixian a los centros públicos

EN 2010 se acelera la tendencia a reducir la inversión en la enseñanza que el Gobierno regional había iniciado en los presupuestos 2009. Para este año el gasto educativo se reduce un $-1,08\%$ sobre 2009 (4.784.733.369 euros), aproximándose en cifras absolutas a lo gastado en 2008 (4.782.199.561 euros).

Además, este retroceso en el gasto se hace cuando se prevé un incremento de 26.000 alumnos y alumnas en las enseñanzas no universitarias.

Esa reducción en el gasto no se aplica a todas las partidas: $-21,6\%$ en inversiones educativas en centros públicos, $-3,75$ en gastos para las universidades, se congelan las plantillas de profesorado de centros públicos, -10% para transporte de alumnos, etc., $+10\%$ en las dos partidas más significativas de los conciertos: Primaria y ESO.

Por tanto, la distribución de los fondos públicos no es equitativa. Crece la transferencia de dinero público de educación a los titulares y/o empresas privadas de los centros concertados, mientras que el alumnado y sus familias (muchos de ellos y muchos más que en la enseñanza concertada socioeconómicamente desfavorecidos), que han optado por escolarizarse en centros públicos, comprueban cómo la Administración reduce drásticamente los gastos de los que estos centros disponen para garantizarles su derecho a la educación.

Tampoco crece el capítulo 1 –gastos de personal– lo suficiente, como para paliar o colaborar en la superación de la crisis económica y de empleo de la ciudadanía, o para mantener o mejorar las condiciones laborales o de servicio, pues solo alcanza el incremento para atender el $+0.3\%$ para salarios, previsto y transferido por el Gobierno del Estado. Es decir, difícilmente se podrá mantener el número de efectivos, tanto de profesorado como de PAS, no se reducirá la temporalidad, ya que la convocatoria de 1.475 plazas para las oposiciones de 2010 no supondrá alcanzar el objetivo del 8% de interinidades, se incrementará la deshomologación con los trabajadores de otras comunidades, pues ya el año pasado se congelaron las subidas en los complementos específicos, se mantendrán determinados servicios y/o programas a costa del voluntarismo de los trabajadores, se cancelarán o dejarán de atender demandas... También el gasto educativo sigue adelgazando en el presupuesto regional, y la Comunidad de Madrid se mantiene en la cola del Estado, tanto en porcentaje sobre el PIB como en gasto por alumno.

El “ahorro” presupuestario que la presidenta regional, Esperanza Aguirre, ha impuesto a la educación madrileña se ha hecho más a costa de los programas que satisfacen las necesidades de las familias, los trabajadores y los centros que escolarizan a sus hijos e hijas en la enseñanza pública; porque es evidente que, a pesar del humo de campañas sobre la autoridad para el profesorado y otras ocurrencias, la educación no es uno de los valores más preciados por el Gobierno del PP, ni se trata de uno de los gastos sociales que salvarían en caso de incendio.